

No se deje engañar por el "Acuerdo de paz" de Trump entre los EAU e Israel

MEDEA BENJAMIN, ARIEL GOLD :: 17/08/2020

La normalización de las relaciones entre la dictadura de Emiratos Árabes Unidos y el régimen sionista de Israel sirve para apuntalar a tres líderes represivos

Y causará más daño a los palestinos

“Un gran avance hoy”, proclamó Donald Trump en Twitter al anunciar el nuevo acuerdo de paz entre Israel y los EAU (EAU). El acuerdo convierte a los EAU en el primer Estado árabe del Golfo y la tercera nación árabe, después de Egipto y Jordania, en tener relaciones diplomáticas con Israel. Pero la nueva asociación Israel-EAU no debería engañar a nadie. Aunque supuestamente evitará la anexión israelí de Cisjordania y alentará el turismo y el comercio entre ambos países, en realidad no es más que un plan para dar un sello árabe de aprobación al *statu quo* de Israel en materia de robo de tierras, demoliciones de viviendas, arbitrariedad, ejecuciones extrajudiciales, leyes de apartheid y otros abusos de los derechos palestinos.

El acuerdo debe verse en el contexto de más de tres años de políticas de la Administración Trump que han reforzado el control de Israel sobre los palestinos: trasladar la embajada de EEUU de Tel Aviv a Jerusalén, reconocer los Altos del Golán como territorio israelí y crear un supuesto plan de paz sin la participación o aportes de los palestinos. Si bien ninguna administración estadounidense ha negociado con éxito una solución de la ocupación de Israel que ahora lleva 53 años, los años del mandato de Trump han sido especialmente perjudiciales para la causa palestina.

La dirigente palestina Hanan Ashrawi escribió en Twitter que con este acuerdo «Israel fue recompensado por no declarar abiertamente lo que ha estado haciendo a Palestina de manera ilegal y persistente desde el comienzo de la ocupación». De hecho, con Donald Trump a la cabeza y su yerno Jared Kushner como estratega principal, incluso se han eliminado las concesiones para los palestinos. Para colmo de males, si bien el acuerdo se había formulado en términos de un compromiso de Israel de suspender la anexión de territorios palestinos, en su conferencia de prensa israelí anunciando el acuerdo, Netanyahu dijo que la anexión estaba «todavía sobre la mesa» y que era algo con lo que el Primer Ministro está «comprometido».

Donald Trump con el jeque Mohamed bin Zayed, príncipe heredero de Abu Dhabi, en la Oficina Oval de la Casa Blanca, lunes 15 de mayo de 2017

Uno de los aspectos más brutales de este período para los palestinos ha sido la pérdida de apoyo a su causa en los estados árabes vecinos. El partido político árabe en Israel, Balad, dijo que al firmar este pacto «los EAU se han unido oficialmente a Israel contra Palestina y se colocan en el campo de los enemigos del pueblo palestino».

Los EAU han mantenido previamente una posición consistente con la opinión pública en los países del Golfo y Medio Oriente de que la aceptación de las relaciones diplomáticas formales con Israel solo debe tener lugar a cambio de una paz justa y de acuerdo con el derecho internacional. En junio el embajador emiratí en EEUU, Yousef al-Otaiba, escribió un artículo de opinión en el periódico *Yediot Ahronot*, el equivalente israelí de *USA Today*, pidiendo directamente en hebreo que Israel no se anexara Cisjordania. Sin embargo, al llegar a un acuerdo con Trump y Netanyahu para normalizar las relaciones, el país se ha convertido en socio de Israel para consolidar la anexión *de facto* y el apartheid en curso.

El cambio de los EAU de apoyar la dignidad y la libertad de los palestinos a apoyar la ocupación interminable de Israel es un movimiento calculado del príncipe heredero de los EAU Mohammed bin Zayed, un astuto dictador de Oriente Medio que utiliza los recursos militares y financieros de su país para frustrar los movimientos hacia la democracia y el respeto por los derechos humanos bajo el disfraz de luchar contra el terrorismo islámico. Su apoyo a Israel consolida su relación con la Administración Trump que ya se ha esforzado por impulsar miles de millones de dólares en ventas de armas a los EAU, a pesar de la oposición del Congreso debido a la gran cantidad de víctimas civiles asociadas con el uso de esas armas en Yemen.

El secretario Pompeo también protegió a los EAU de informes creíbles de que las armas estadounidenses vendidas a los EAU han sido transferidas en Yemen a grupos vinculados a Al Qaeda, milicias salafistas de línea dura y separatistas yemeníes. Los EAU también se vieron afectados por las revelaciones de prisiones secretas que había estado operando en Yemen donde los prisioneros eran sometidos a horribles formas de tortura, incluida «la parrilla», donde las víctimas eran «atadas a un asador como un asado y giradas en un círculo de fuego». En Libia los Emiratos han sido criticados por violar un embargo de armas del Consejo de Seguridad de la ONU de 2011 al suministrar equipo de combate a las LAAF, el grupo armado comandado por el general Khalifa Haftar con un historial bien establecido de abusos contra los derechos humanos. Así que este acuerdo con Israel da a los EAU una apariencia de respetabilidad muy necesaria.

Pero es imposible entender el impulso a este acuerdo sin ponerlo en el contexto de las hostilidades en curso entre los tres países e Irán. En los últimos años y siguiendo el viejo adagio de que «el enemigo de mi enemigo es mi amigo», Israel ha estado negociando con varios estados del Golfo, incluidos los EAU, para hacer retroceder la creciente influencia de Irán en la región. Como afirma el comunicado que anuncia el acuerdo entre Israel y los EAU, EEUU, Israel y los EAU «comparten una perspectiva similar con respecto a las amenazas en la región». Esto encaja con la obsesión anti-Irán de Trump, que incluye la retirada del acuerdo nuclear con Irán y su campaña de «máxima presión» diseñada para obligar a Irán a volver a la mesa de negociaciones para hacer un «mejor acuerdo». Al anunciar el pacto entre los EAU e Israel, Trump declaró con ridícula bravuconería que si gana las elecciones tendrá un nuevo acuerdo con Irán en 30 días. Cualquiera que crea esto debe de estar casi tan delirante como Trump.

El hecho de que este acuerdo entre dos países de Oriente Medio se anunciara por primera vez a miles de kilómetros de distancia en Washington DC muestra que se trata más de apuntalar la decadente campaña electoral de Trump y mejorar la imagen maltrecha de

Netanyahu en Israel que de traer la paz a Oriente Medio. También muestra que Netanyahu y bin Zayed tienen interés en que Trump gane un segundo mandato en la Casa Blanca. En lugar de señalar la vacuidad del pacto, la respuesta de Joe Biden fue, lamentablemente, felicitar a Israel y los EAU y tratar de atribuirse el mérito del acuerdo. «Personalmente pasé tiempo con líderes de Israel y los EAU durante nuestra Administración construyendo la causa para la cooperación y un compromiso más amplio», dijo. «Estoy satisfecho con el anuncio de hoy».

La normalización de las relaciones entre los EAU e Israel, facilitada por EEUU, sirve para apuntalar a tres líderes represivos -Trump, Netanyahu y bin Zayed- y causará más daño a los palestinos. Es tanto una vergüenza como una farsa.

mondoweiss.net. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/no-se-deje-enganar-por>